

## **“CUANDO SER POSITIVO ES DECIR NO”**

### **El proyecto de la presa Traveston – Australia**

#### ***Así no se lucha contra el cambio climático***

Texto: Peter Meredith

El 27 de abril de 2006, el presidente del Estado de Queensland, Australia, anunció que su gobierno tenía intención de construir una gran presa en un pintoresco valle agrícola en el Río Mary, cerca de un hermoso y tranquilo paraje llamado Traveston Crossing. La presa tendría 1,6 km de largo y una altura de 52 m, e inundaría 7.000 hectáreas, que incluían abundantes parcelas dedicadas a producción de lácteos y carne de vacuno. Parte de un pueblo también quedaría anegado. La presa destruiría el ecosistema fluvial y arruinaría una comunidad anterior a la colonización europea. Aguas abajo, la presa reduciría el caudal disponible para riego y las aportaciones de agua dulce a una bahía que posee un humedal declarado Patrimonio Mundial. También alteraría los niveles de salinidad, poniendo en peligro una economía multimillonaria basada en el turismo y en la pesca.

El anuncio de la construcción de la presa dejó atónitos a los habitantes del valle del Río Mary. No se les había consultado ni advertido del proyecto. Con la región asolada por la peor sequía de los últimos cien años y los habitantes de Brisbane --la capital del estado-- soportando graves restricciones de agua, el gobierno trataba de demostrar que se preocupaba por abordar el problema.

Paralelamente al descenso de las precipitaciones, la población urbana ha aumentado espectacularmente (una tasa de anual del 25%), lo que implica más presión sobre los recursos hídricos. Es la región de Australia que más crece. Hoy consume unos 440 hm<sup>3</sup>/año, pero para 2050 puede ser necesario el doble. Insistiendo en que esta situación no le permite otras opciones, el gobierno concibió una serie de medidas para proporcionar la cantidad extra de agua necesaria. Entre ellas figuraba la presa de Traveston Crossing. Según los expertos, sin embargo, una presa no es la solución adecuada. El problema no es la falta de presas; el problema es la falta de agua. La mayor parte de los embalses existentes en la región se encontraban en unos niveles peligrosamente bajos. ¿Para qué construir otra presa más?

El anuncio de la construcción de la presa desencadenó un torrente de protestas. Los habitantes de la zona afectada, junto con universitarios y científicos de varios países, grupos ecologistas, políticos, ayuntamientos y empresarios mantienen una oposición rotunda al proyecto. Los habitantes del valle formaron la organización "Salvemos el Río Mary", que ha difundido sus argumentos en contra de la presa y, sobre todo, exige abrir un proceso de participación ciudadana respetuoso con las poblaciones afectadas, así como un planteamiento global de ordenación territorial y urbana sostenible que integre la perspectiva del cambio climático y respete los espacios tradicionales de producción agraria.